



LA ZOFRA

Recuerdo hace muchísimos años, cuando yo era un niño, (probablemente la década de los 50), se hicieron unas obras de acondicionamiento de la pista y creo que quizás también por el puente y los alrededores y yo le pregunté a mi padre, que por qué trabajaba tanta gente en esa obra, me contestó que se hacía a zofra y me explicó que la zofra se convocaba cuando había que construir alguna obra pública de escasa importancia y el ayuntamiento no tenía presupuesto suficiente, entonces los vecinos realizaban una prestación personal trabajando el tiempo que les correspondía y que incluso algunos, que por diversas razones no podían realizar tal prestación, compensaban económicamente con el valor correspondiente al trabajo no realizado, dedicando ese dinero a materiales. También me contó que antiguamente casi todas las obras públicas municipales se realizaban así y que gracias a eso este pueblo estaba mejor equipado que otros. No sé si la institución de la zofra alcanzaría la importancia que mi padre le atribuía, pero estoy seguro que era un sistema eficaz y sumamente interesante.

He dado algunas vueltas a lo largo de mi vida a la palabra zofra, he buscado en algunos diccionarios sin éxito (es posible que por la caída en desuso del término), pero ahora, gracias a internet, he encontrado amplia documentación relativa

a tan peculiar sistema de cooperación vecinal.

La zofra es una fórmula ampliamente utilizada en Aragón y Cataluña con la misma finalidad que en Maranchón y parece que hay cierto interés, por parte de algunos autores de literatura rural, de intentar recuperar este casi desaparecido vocablo, sin duda por la trascendencia de su significado en el desarrollo del patrimonio colectivo en los núcleos rurales y por su mensaje de acercamiento a lo que fue la cooperación popular en tareas de interés común (incluso hay en un pueblo de Teruel una asociación cultural llamada La Zofra).

Es probable que alguno de los lectores haya tenido que armar el hombro en alguna zofra y también es posible que alguna de las expresiones utilizadas no sean adecuadas al tema, pero este sistema es antiguo y somos pocos los que lo hemos conocido y a veces, como yo, siendo muy pequeños, pero creo que no nos viene mal recordar que en otros tiempos existió un sistema institucionalizado por el que, cuando había que hacer algo de interés colectivo, todo el mundo tiraba de carretilla por el bien del vilache y aunque hoy es bastante difícil que el sistema pueda ser de utilidad en una obra pública no estaría de más que lo tomáramos como ejemplo de coope-

ración que existió en el pasado y que aún es posible que funcione en algunos otros asuntos de interés común.

La sabiduría popular ha dejado constancia de la ardua dedicación de los vecinos a esos ímprobos trabajos, inmortalizando una jornada de zofra en unas coplillas llegadas a mis oídos por transmisión oral, tomados al dictado a vuelapluma, por lo que no puedo responder de la exactitud del texto y me tomo la libertad de reproducir sin citar al autor por desconocer su identidad:

**En el pueblo de Maranchón
obras se han realizado,
unos manejan la pala
otros manejan la azá
otros con la carretilla,
pero ninguno hace ná.**

**Y con estas circunstancias
las plantas mueren de pena
sin saber ni qué pensar,
porque han visto trabajar
al Sr. Juan el "Aldea".**

**El Isabelo el "Lucío"
un poco más ambicioso,
se tiró media mañana
hablando de los morosos.**

Etc.

Conclusión, la cosa era interesante pero el trabajo no mataba, además, como queda constancia, la tarea se llevaba con cierto aire de desenfado.

M. Atance